

EL CASCABEL



MADRID.	Pts.
{ 3 meses.	1,75
{ 6 meses.	3,00
{ 1 año.	6,00

PROVINCIAS.	Pts.
{ 3 meses.	2,00
{ 6 meses.	3,50
{ 1 año.	7,00

MADRID 30 DE JULIO DE 1876.

DESPACHO: Jorge Juan, 5. Madrid.

ULTRAMAR Y EXTRANJERO	Pts.
{ 3 meses.	5,00
{ 6 meses.	8,00
{ 1 año.	15,00

VENTA.
Número del día, 2 cuartos.
Número atrasado, medio real.
Anuncios, á real línea.

COSAS DEL DIA.

—Dichosos los ojos que le ven á Vd., don Baltasar. ¿Y dónde se vá con este calor y á estas horas?

—A la Biblioteca Nacional.

—¿Le ha dado á Vd. ahora por la sabiduría?

—No, señor; nunca fué ese mi flaco; pero tengo una suegra que como es tan amiga de cuestiones, se ha empeñado en que la explique la de Oriente, y voy á tomar datos de la historia de Turquía y de....

—Pues trabajillo le mando á Vd. La guerra de Oriente es un drama de esos que no se aprenden hasta despues de verlos todos los dias por el espacio de un año. Desde que empezó la lucha leo yo con mucho interés todos sus detalles en los periódicos, y aún no he podido averiguar si vencen los turcos ó los sérvios, y quiénes son los aliados de los unos y de los otros.

—¿Todo eso ha sacado Vd. en limpio?

—He sacado en limpio que los hombres, por no variar, seguimos sin saber vivir más que en guerra.

—Pero aquí no se trata de hombres, sino de turcos, que, como dice mi suegra, son unos salvajes, unos herejes... en fin, los tiene tanto horror, que no hemos vuelto de visita á casa de D. Epifanio, porque en la punta del tubo de un quinqué tenía un gorrito muy mono encarnado con borla azul.

—¿Y eso qué tiene que ver?

—Dice que es una prueba de aficiones turcas.

—Hombre, comprendo la guerra, porque yo no tengo el gusto de conocer á su suegra de Vd., y de buena gana reñiría con ella.



—Señá Pepa, pues si fuera mi Tomás á esa jarana del Oriente, se concluía en seguida tó.

—¿Cómo?

—Trayéndose presa á toa la Turquía; lo que es las turcas, estoy segura que cogía una de las más grandes y las más hermosas cada cinco minutos.

—¿Pero y los turcos?

—Esos deben valer poco.

—No tengo yo esas noticias.

—Pues á mí se me figura que todos se pasan la vida trastornaos, porque si con una turca se marea aquí un hombre, con varias, señá Pepa, figúrese Vd. lo que pasará por esos mundos de Dios.



—Cuando leo algunas cartas de la Granja abro bien la boca creyendo que voy á respirar la atmósfera deliciosa de aquellos incomparables jardines; me da gana de meterme en algunos párrafos que hablan de fuentes, verdes follajes y aguas cristalinas...

—Pues creo que en la Granja no hay mucha gente.

—Es posible que así sea, como está en España y cerquita de Madrid, no puede ser más que de medio tono; si estuviera en Alemania ó cosa así, entonces iría todo el mundo á la Granja, andando leguas y leguas para dejar el dinero español á los extranjeros.



—¿Dónde se vá?

—A San Sebastian.

—¿A la capital de Guipúzcoa?

—No señor: á la parroquia á misa de doce.



—¿Fuma Vd.?

—No señor, llevo en la boca desde hace algunos dias una plumita de alcanfor.

—¿Toma Vd. precauciones?

—Si señor, desde que he oido que el cólera estaba en Viena no las tengo todas conmigo.

—Esposa mia, prohibo que se coma en esta casa fruta, y pimientos, y ensalada, y....

—Pero ¿qué ocurre?....

—Es preciso sujetarnos á un régimen higiénico... carne asada y nada más.

—¿Estás malo?

—Estoy horriblemente impresionado con la noticia del dia: parece que en algunos puntos del extranjero se ha presentado el cólera.

—¿Lo dicen los periódicos?

—No: lo desmienten.

—¡Ah! Pues si lo desmienten, será cosa de llamar al médico y de fumigar las habitaciones.

—No me lo digas, Mercedes, que sólo de pensarlo ya empiezo á sentir calambres.

—El hijo de D. Melchor el carpintero estaba diciendo ahora poco, á voces, con un libro en la mano, que hay seis casos.

—¿Será una broma suya?

—¡Ca! si los ha nombrado: D. Nominativo, D. Gentivo, D. Dativo y otros tres más que no recuerdo.



Algunos empleados del ferro-carril parece que han tratado de declararse en huelga.

Los abogados de un pueblo, á poco hacen lo mismo.

Los políticos son los únicos que no se declaran en huelga... al menos mientras haya destinos y otras gangas.



Ya tenemos nuevo ministro de Hacienda.

Y, á la verdad, lo que nos hacia falta era nueva Hacienda, porque ministros los hay de sobra bien nuevecitos y flamantes.

El Sr. Barzanallana, ministro que acaba de jurar, es un probo y antiguo funcionario del Estado.

Varios periódicos censuran, más ó menos embozadamente, su nombramiento.

Estos juicios á priori no son propios de personas sensatas.

Esperemos, queridos colegas, que el Sr. Barzanallana haga algo, y entonces le juzgaremos.

EL CASCABEL, cuando es necesario, hace la oposicion, pero nunca por sistema.



—Esa cacería de Potes me tiene preocupado.

—No será mal *potaje* el que saldrá de allí.

—Creo que va á ser caza mayor, caza de oso.

—Ellos lo cazan y el país lo hace. Los políticos siempre van de caza á todas horas.

LOS NIÑOS POBRES.

El Sr. Torrecilla, de quien hablamos dias pasados dando á conocer sus obras literarias, nos dirige la siguiente carta:

«Señor Director de EL CASCABEL.

Coruña, 24 de Julio.

Muy señor mio: He visto en su ilustrado periódico un elocuente artículo sobre los niños pobres, que, por iniciativa de la señora duquesa de Santoña, se ha formado una Asociacion nacional para la fundacion y sostenimiento de Hospitales de Niños. Le felicito á Vd. por intervenir con su publicacion en la propagacion de la caridad; de esa heroica virtud que embellece el alma y ennoblece el corazon humano, convirtiendo al sér que la practica en un ángel sobre la tierra, destello del mismo Dios.

Tiéndase una mirada sobre esa infinidad de séres que gimen bajo el peso del más negro infortunio. Penetrad en el hogar del pobre y hallareis la desolacion y la más desastrosa miseria. No hace muchos dias tuve la pena de sorprender ó una madre que sumida en el mayor desconsuelo vió exhalar el último aliento á su tierno hijo de nueve meses; el niño, en su poética y angelical sonrisa, terminó su pura existencia, símbolo de su futura felicidad en la

mansion de los justos; la madre con sus sollozos y sus desesperacion engañaba su ilusion creyéndole aún vivo, é imprimió un beso en la pura frente de su hijo; pero vano esfuerzo, la muerte cortó el hilo de sus dias: murió víctima de una penosa enfermedad, y sobre todo, de la falta de asistencia.

¡Cuántos se salvarán cuando se creen esos hospitales! De Vd. atento S. S. Q. B. S. M.

JOAQUIN TORRECILLA DE ROBLES.»

Suscripcion á favor de la Asociacion nacional para la fundacion y sostenimiento de los Hospitales de Niños, creada y presidida por la Excm. señora duquesa de Santoña.

	Reales.
Suma anterior.	200
La direccion de la sociedad Eslava de Barcelona.	200
TOTAL.	400

Además se han recaudado por iniciativa de la sociedad Eslava con destino al Hospital de Niños que se cree en Barcelona, las cantidades siguientes:

	Reales.
La direccion de la sociedad Eslava.	200
D.ª Francisca Font y Broch.	4
Amalia Espinosa.	4
Matilde Espinosa.	4
Concepcion Espinosa.	4
Luisa Espinosa y Font.	4
Anita Espinosa y Font.	4
Concepcion Espinosa y Font.	4
D. Hermógenes Albertos.	8
José Casaseca.	8
Jaime Salvador.	8
Enrique Duster.	8
Juan Kuff.	4
Francisco de Paula Sala.	8
Ignacio Elías.	20
José Fábregas del Pilar.	8
José Cortina.	8
Baldomero Pou.	8
Juis Borrás.	8
Vicente Guitart.	8
Plácido Milla.	8
Eustaquio Fernandez.	8
Francisco Fernandez.	8
Francisco Romero.	8
TOTAL.	364

Cantidad que queda á disposicion de la comision ó junta que se cree en esta poblacion y que obra en poder de la direccion de la sociedad Eslava.

Todo esto se debe á la iniciativa del generoso director de la mencionada sociedad, cuyo ejemplo esperamos ver imitado.

EL CALOR.

(49 GRADOS AL SOL Y 42 Á LA SOMBRA.)

¡Yo me abraso! ¡Yo me muero!

Libértanos, Dios clemente,

de este calor disolvente,

incendiario y petrolero.

Con intento criminal,

afiliado al rojo bando,

este calor vá buscando

la liquidacion social.

Madrid es terrible fragua

donde no hay quien vivir pueda;

gente, adoquines, moneda....

todo se vá como el agua.

Hasta dos guardias civiles

que ayer de punto estuvieron

como un flan se deshicieron con tricornos y fusiles.

...
Mi suegro tenía un negro,
se liquidó el pobrecito,
y mandó con cuidado,
embotellarlo mi suegro.
Y queriendo resarcir
su pérdida, con dolor,
vá á venderle al por menor,
¡cómo tinta de escribir!

...
Yo no acierto á comprender
que se puedan conservar
polvorines sin volar
y mistos sin encender.
Un jóven enamorado,
por noble pasion rendido,
dicen que se ha derretido
la otra mañana en el Prado.
Todo el calor lo domina,
que al sentir sus impresiones
hasta los mismos cañones
se vuelven de gelatina.
He visto gente en tropel
junto á una plaza pararse,
y en el asfalto pegarse
cual las moscas á la miel.
Ya fueron del calor presa
las hermosuras más raras
y las caras... no son caras
sino merengues de fresa.
Echan las mangas de riego
vapores de agua cocida;
ya se arregla la comida
sin necesidad de fuego.
Anoche mi pobre hijo
un poco á chorro bebió,
y la nariz se abrasó
con el agua del botijo.
Y en la última madrugada,
á un infeliz ciudadano
se le ha deshecho una mano
entre las de su adorada.
Muchas mujeres que admiro
sin vergüenza se desnudan,
y la gota gorda sudan
las estatuas del Retiro.
Cada calle, en una ría
amenaza convertirse;
todo tiende á derretirse,
hasta los rails del tramvia.
Tan sólo fresco se pide;
y el dinero muy tapado,
se conserva embotellado,
temiendo que se liquide.

...
¡Fuego! el calor ha crecido
tomando formas livianas;
¡ay! que toquen las campanas,
si es que aún no se han fundido.
¡Fuego! ¡Que Dios nos socorra!
llegó la asfixia y la muerte.....
Vamos á sufrir la suerte
de Sodoma y de Gomorra.

¡HORROR! ¡TERROR! ¡FUROR!

La semana que acaba de transcurrir ha sido verdaderamente terrorífica.

En la calle de Yeseros tres hombres promovieron una riña con otro llamado J. Roman, resultando éste herido de bastante gravedad.

Una mujer, J. Gonzalez, y un hombre, E. Gomez, armaron otro escándalo en la calle de Anguita, rompiendo la cabeza la J. á E.

Ha sido herido en la calle de los Mancebos uno que no lo era, siendo conducido á la casa de socorro de la Carrera de San Francisco, con pocas esperanzas de vida.

Un soldado y un paisano, por una novia, se hirieron mutuamente en la calle de San Bruno, sin acordarse de que este santo da ciento por uno.

A causa de pequeñas deudas, Francisco Carmona dió una puñalada á José Gonzalez, en la posada de la Parra, olvidando que todos los españoles estamos obligados á ver con paciencia que no se nos pague lo que se nos debe.

En el viaducto de la calle de Segovia, la jóven C. Galoso, de 16 años de edad, fué detenida por una pareja de orden público al intentar arrojarse.

Pero no fué tan afortunada la pareja con un jóven de 25 á 30 que supo burlar la vigilancia de la autoridad, lanzándose al abismo y quedando muerto en el acto.

Si no muerta, gravemente herida quedó también una jóven que se tiró por el balcon de su casa (Cardenal Cisneros, 9, segundo), yendo á parar al Hospital de la Princesa.

Otro conato de suicidio, pero con arma de fuego, fué el del jóven D. S. C. L., que cuenta ménos lustros que iniciales; tiene su familia fuera de Madrid; parece que estaba siguiendo en esta córte una carrera y vivía en la calle de Valverde, núm. 52. Los periódicos no han dicho en qué tienda acostumbraba á comprarse los calcetines, sin duda por no faltar al secreto del sumario.

Fuegos, los ha habido de todas clases. Desde el aterrador que consume casas y almaeenes, dejando á multitud de familias en la miseria (ronda de Valencia) hasta el producido por inflamacion de una lámpara de aceite mineral (Plaza de Matute, 11, 3.º).

También ardió en las calles el petróleo (¡no asustarse, caballeros!) que conducian dos vendedores ambulantes.

En la escuela general de Agricultura se cayó un hombre del carro que guiaba, falleciendo á los pocos momentos.

Tan horribles espectáculos me conmovieron profundamente, quise distraer mi ánimo abatido, salí á paseo, y en el de santa María de la Cabeza vi quemarse las eras de don Jacinto Aguirre.

Me marché al otro extremo de Madrid, y en los Cuatro Caminos me encontré con otro incendio, el de una caseta de carabineros y chozas inmediatas.

Corrí hasta Tetuan; el fuego parecia haberme seguido, comunicándose hasta allí; cuatro casas eran pasto de las llamas.

Abandoné la capital de España, decidido á trasladar mi domicilio á otro punto; y llegué á Zaragoza, donde reinaba la más profunda sensacion.

La noche anterior habia puesto fin á sus días, arrojándose por un balcon de su casa, un señor canónigo del cabildo metropolitano, persona ilustradísima y anciano respetable que gozaba de un nombre honroso, en armonía con sus dotes de instruccion y el temple de su carácter. Tan triste y raro suceso sólo se explica por desvarios profundos ó por un momento de ceguedad en que, enagenada la razon de aquel desgraciado, débil ya quizá por el peso de los años, resolvióse á obrar sin la conciencia de un acto que inspira siempre el dolor más compasivo.

Voy á Valencia con el santo fin de distraerme en las brillantes fiestas del centenario de D. Jaime el Conquistador, y me encuentro á todo el mundo sobrecogido bajo la dolorosa impresion de un suceso espantoso. El dia anterior, un guardia municipal va á casa de su jefe, donde la emprende á tiros con la esposa y la hija de éste. La primera de estas le quita el revólver, y entónces empieza el guardia á repartir sablazos, hiriendo á entrambas; acuden dos civiles, el agresor se defiende, recibe dos cuchilladas, un centinela próximo da la voz de alto, no le oyen, dispara, hiere á uno de los civiles y al fin es amarrado el criminal.

Pensé en visitar Sevilla, pero desistí de mi propósito al leer en un periódico de dicha localidad que habia intentado suicidarse en aquella capital una jóven de 13 años por causa de unos amores desgraciados que la precoz niña sostenia.

Acabo de regresar á Madrid, quiero atravesar sus calles sin detenerme. De la estacion del Mediodía voy á la del Norte, sin leer periódicos, sin hablar con nadie... He visto, sin embargo, caer muerto un perro bajo las ruedas de un coche, reñir un caballero con un simon, atropellar una diligencia á una berlina de plaza, declararse en huelga varios empleados del ferro-carril, quejarse dos señoras de haberlas sustraído el bolsillo, y... no quiero ver más, cierro los ojos y decididamente me voy de Madrid... léjos... muy léjos... ¡á Pozuelo de Alarcon!

CASCABELES.

La casa editorial de D. Urbano Manini ha puesto hoy á la venta en todas las librerías el nuevo libro que hace pocos dias anunciamos á nuestros lectores, titulado *Tres hombres para una mujer*, y que indudablemente es uno de los mejores que ha publicado en la bella biblioteca á que pertenece.

La villa de Cabeza de Buey va á ser favorecida con el título de ciudad.

Me parece bien; tanto más, cuanto que otras cabezas de idem disfrutan ya de distinciones parecidas.

El general D. José de la Concha ha dimitido el cargo de presidente de la Junta consultiva de Guerra.

Hay quien cree que esto significa desvio hácia el gobierno.

Si yo fuera astrónomo político, pronosticaría mal tiempo, despues de semejante síntoma.

Algunos generales que hoy desempeñan altos puestos y que acompañaron en el extranjero á la reina madre, han ido á Santander con objeto de ofrecer sus respetos á la ilustre viajera.

La Deuda flotante se há aumentado en Junio último, quedando reducida á 559 millones y pico.

Con el pico me contentaba yo.

La deuda de EL CASCABEL, es decir, de los que le deben á EL CASCABEL, también se ha aumentado, y les suplica que paguen pronto y con rumbo hácia esta administracion.

Los periódicos ministeriales, compadecidos de la triste situacion del Sr. Salaverria, por si no vuelve curado (y EL CASCABEL desea que se restablezca del todo), empiezan á hacerle la cama.

¡Pero qué blanda!

Figúrense Vds. que se trata de darle la Direccion del Banco de España.

Por mi parte creo que merece la Direccion y hasta el Banco. Es uno de los que más amor le han manifestado.

De la ingerencia de los Estados en las elecciones pontificias, se titula un notable é interesante opúsculo que acaba de publicarse. Sólo se han tirado de esta obra 200 ejemplares, y si como estudio histórico es siempre de gran importancia, hoy lo es mucho más y no habrá persona ilustrada que no desee conocer este curiosísimo trabajo.

El nuevo sultan de Turquía se está muriendo.

¡Pero Señor, qué país es ese?

Allí por lo visto el trono es la antesala de la muerte.

* *

Ha llegado la última hora para los sultanes.

Lo siento por mi perro.

* *

Si la *Funeraria* lo entendiera, estableceria una sucursal en Turquía.

El jueves se presentó en el circo de Price la gran compañía de árabes argelinos, compuesta de 30 personas, que ejecutan verdaderas maravillas. Sus trabajos son acrobáticos y de gran fuerza, y en cuanto á saltar, dejan muy atrás á los sobrinos y amigos de los ministros y diputados ministeriales.

Ha venido á llenar una necesidad importante el *Centro artístico de construcciones* que han fundado varios arquitectos, ingenieros y maestros de obras, encargando la direccion al distinguido arquitecto D. Miguel Martinez Ginesta. Los trabajos comprenderán las tasaciones, certificados, administracion de fincas, construccion de casas, hoteles y palacios, decoracion de salones y mobiliario. Habrá también una seccion de consultas y dictámenes y otra de restauracion de obras, encomendada á los más reputados artistas.

El Sr. Elduayen ha preferido tomar baños á tomar la cartera de Hacienda.

Lo comprendo y envidio su suerte.

En cambio el Sr. Barzanallana merece bien de la patria. Con efecto, se necesita gran valor, para echarse la Hacienda sobre los hombros con el calor que hace.

¡Cuidado que hay arrobos de papel!

Se ha restablecido la Junta consultiva de Moneda, y aunque la forman personas importantes, me ha extrañado que no figuren en ella *El Tío Conejo*, *La Correspondencia* y EL CASCABEL.

Nadie más autorizado que estos periódicos para emitir dictámen sobre las piezas de dos cuartos y los perros chicos.

Hay que leer lo que pasa en Turquía para consolarse. Figúrense Vds. que el gobierno turco se encuentra en

LOS MONOS DEL RETIRO.



—¡Uff, amigo mio! A 42 grados á la sombra y con un corazon ardiente, yo no sé cómo vivimos en este Madrid, donde todo el mundo, menos el Gobierno, ha perdido *la confianza* de llegar al Otoño!!!

los ahogos más inauditos para procurarse dinero, hasta el punto de que habiéndose presentado en el arsenal el agente de una casa inglesa á cobrar trescientos reales de carbon que se le debian, ni la caja del arsenal ni la del ministerio de Marina pudieron reunir esta cantidad.

El ministro de Marina tiene que hacer requisas de carbon de piedra y ordinario en las casas para alimentar los hornos de los buques acorazados.

Aquí, como Vds. saben, no ha llegado aún este caso afflictivo; así es que no hay que murmurar de los gobiernos, sino pedir á Dios que no se hagan turcos.

El Sr. D. Ricardo Martin Esteban ha publicado un libro titulado *Las aguas minerales y las enfermedades crónicas*, lecciones dadas en la escuela práctica por el Dr. Durand-Fardel.

Esta obra es útil, no solo á los médicos, sino á los enfermos que tengan que hacer uso de este tratamiento para alivio de sus dolencias por los muchos datos que contiene relativos á los principales establecimientos balnearios.

Esta obra se halla de venta al precio de 12 rs. en la librería de Bailly-Bailliere y en casa de su autor, calle de Libreros, 16, Alcalá de Henares.

LIBROS NUEVOS

Estudios sobre el régimen constitucional y su aplicación en España, por D. Leon José Serrano.—Madrid, 1876.

Más de una vez he lamentado en mis reseñas bibliográficas la escasez de textos didácticos que contribuyan á la instruccion del país, apartándole de los errores que suele consagrar la ignorancia. Más de una vez he lamentado la frivolidad que pretende enseñorearse de nuestra literatura con perjuicio de lo verdaderamente científico, debiéndose acaso á esto el mezquino desarrollo de las ciencias económico-políticas en nuestra patria. Aquí, donde arrastrados por la vehemencia de la imaginacion no sabemos oponer á los desenfrenos del sentimiento el valladar de la razon, solemos lanzarnos al palenque político impulsados por una pasion ciega, y sin más bandera que un ideal quimérico en ocasiones; ¡cómo no llorar despues decepciones, miserias y catástrofes! Si la carencia de educacion política conduce á la inevitable ruina de las naciones, triste es considerar la falta de buenos textos científicos relativos al derecho constitucional.

Un distinguido publicista y magistrado, que á su privilegiado talento reúne una ilustracion poco comun y una fé inquebrantable en todas sus empresas, acaba de dar á la estampa uno de esos libros con tanta necesidad y frecuencia reclamados.

Los *Estudios sobre el régimen constitucional y su aplicación en España*, es más que una sintesis de todas las principales

teorías que constituyen el sistema representativo, es más que un conjunto de páginas abandonadas á la meditacion y á la consulta de los sábios y los políticos. Su autor, don Leon José Serrano, ha sabido, con notable claridad y expresivo estilo, exponer las doctrinas fundamentales de la ciencia constitucional, con tan ordenada precision y buen método, que hasta la persona más agena á cierta índole de estudios los comprende, los discute, los analiza, y puede buscar fundamento científico y estable á sus aficiones intuitivas y simpatías naturales.

Y que esto lo ha tenido muy en cuenta el Sr. Serrano consta en el siguiente párrafo de la introduccion de sus *Estudios*:

«El pueblo, dice, que tiene el sentimiento profundo de la verdad y de la justicia, tiene necesidad siempre de certidumbre en sus ideas y de firmeza en sus opiniones para precaverse contra los errores inconscientes de la anarquía intelectual y política á que le conduce fatalmente la divergencia de tan encontradas opiniones en nuestra época, aún en las doctrinas fundamentales de la sociedad y de verdadero régimen constitucional. Es bien importante conocer las leyes fundamentales de la patria en su verdadero espíritu, y formarse una idea clara y completa de ellas, evitando que se generalicen otras bien falsas ó incompletas. Es preciso fijar el verdadero sentido del régimen constitucional, é impedir que sea abandonado en su realizacion y práctica á las doctrinas interesadas, ó de los partidos, ó de la arbitrariedad del poder, contra su verdadero espíritu filosófico y político, que constituye su grandeza moral y su porvenir.»

Hechas estas breves indicaciones, paso á dar una ligera idea de las materias tratadas en el libro del Sr. Serrano.

Empieza por tratar del liberalismo, fijando con acierto sus esenciales caracteres, á fin de que se comprenda el sentido de su verdadera acepción. En opinion del autor, á seis pueden reducirse los sistemas filosóficos de que hace mención la ciencia: el misticismo, el escepticismo, el idealismo, el sensualismo, el eclecticismo, y el espiritualismo, de los cuales nacen respectivamente las seis escuelas políticas que se disputan el triunfo en el campo de la ciencia y el mando y el gobierno en la sociedad, que son: la escuela teocrática, la legitimista, la realista, la democrática, la doctrinaria y la liberal. Cada una de dichas escuelas es tratada en capítulo aparte con gran claridad y erudición, exponiendo cuanto á las mismas se refiere, no sólo bajo el punto de vista filosófico, sino bajo el histórico. Terminadas tan preferentes nociones, se extiende el Sr. Serrano en consideraciones respecto del origen y teoría del gobierno representativo, ocupándose á continuación de cuatro interesantes cuestiones: la reforma electoral parlamentaria, la clasificación de sistemas electorales, nueva forma de sufragio universal y organización del Senado.

Tan importantes materias no se encuentran tratadas con el criterio estrecho del político de partido, sino con la elevación de miras y conceptos propios del hombre de ciencia que sujeta al examen filosófico y al detenido análisis de la razón todas las ideas, todos los sentimientos, todas las teorías que tienen roce y analogía con el objeto de su estudio.

No terminaré estas líneas sin consignar una frase dolorosa y espontánea que estampa el autor al terminar su prólogo:

«Los estrechos límites, dice, á que me he visto obligado á reducir esta publicación para que no fuera más costosa la impresión, no me permiten el examen profundo y detenido ni de los principios fundamentales de la ciencia, ni de las diversas materias tan graves y trascendentales que abraza.» ¡Triste destino el de nuestro país, ver siempre á sus talentos privilegiados huérfanos de la fortuna y soportando las angustias de una vida de sacrificios y de privaciones, aun cuando, como el Sr. Serrano, hayan ocupado elevados puestos en la Administración pública y en los Tribunales de justicia!

Higiene del habitante de Madrid, por el Licenciado D. Diego Ignacio Parada.—Madrid, 1876.

Con el título que antecede se ha publicado recientemente una obra de suma importancia y utilidad, en cuyas páginas se condensa la mayor parte de las reglas de higiene privada que pueden tener aplicación al objeto especial á que se consagra; siendo dicha obra doblemente importante si se tiene en cuenta que, por razones que fuera prolijo investigar, por ningún profesor había sido, que sepamos, acometida anteriormente la empresa realizada por el Sr. D. Diego I. Parada. Laudable es, pues, el intentor y merecedor del favor del público.

La *Higiene del habitante de Madrid* empieza por hablar de la situación topográfica de esta villa, y lo desempeña como es de suponer en una persona de ilustración y versada en las ciencias auxiliares de la Medicina. Trata después de las casas, calles y barrios de Madrid, exponiendo todos sus defectos é imperfecciones por lo que respecta á la higiene, y procura acomodar sus preceptos á tan desventajosas condiciones. La limpieza y ventilación de las casas es uno de los capítulos mejor tratados, y que deberían no olvidarse jamás por las familias, toda vez que sólo depende de ellas el que tengan debido cumplimiento los útiles consejos del libro; pudiéndose decir otro tanto de la calefacción y alumbrado. Sensible es la escasa aplicación del capítulo que trata de los alimentos y bebidas: en Madrid no se encuentran generalmente alimentos ni bebidas sanas, y el indivi-

duo aislado no puede impedir que se le perjudique en su salud á cada momento, si ya no es que se atenta contra su vida. Sólo el rigor del municipio podría reformar este gravísimo mal.

Ócupase después el Sr. Parada de los vestidos, de la cosmetología y de las reglas del ejercicio cual corresponde á un higienista cumplido. El sueño está perfectamente estudiado; pero en lo relativo al trabajo no he podido menos de extrañarme de que un vecino de la villa y córte aconseje al pueblo que no se exceda y que descansen en las festividades católicas. Si se tratara de otros pueblos, el consejo estaría muy en su lugar; pero el pueblo de Madrid, no sólo observa todas las festividades católicas, sino las paganas, y sabe aprovechar cuantas ocasiones se presentan, sean políticas, sean sociales, sean religiosas, sean astronómicas, para no morir por exceso de trabajo. Sucesivamente se ocupa el autor de la higiene de los oficios y profesiones, de las distracciones y recreos populares, y de los hábitos y costumbres, en que tanto se encuentra que corregir. En el capítulo de la higiene moral é intelectual da el Sr. Parada excelentes consejos á los jefes de familia, consejos que sería de desear que fuesen seguidos.

El resto del libro comprende la higiene del habitante de Madrid según su temperamento y constitución, edad, sexo, posición social y estado habitual de su salud, hablando á continuación de los preservativos especiales de las enfermedades, del cuidado y asistencia domiciliaria de los enfermos, de las estaciones de Madrid, de la aclimatación en esta córte, y finalmente, de los deberes higiénicos y sanitarios del vecindario.

Por el rápido análisis que queda hecho de la obra podrá comprenderse lo laudable del intento, lo acertado del plan y el buen desarrollo de los diferentes preceptos higiénicos. Sólo falta añadir que el lenguaje es claro, correcto y castizo, que está al alcance de la capacidad intelectual de toda clase de personas, y que lo económico de su precio permite adquirirlo á todo el que estime en algo su salud y la de su familia.

M. OSSORIO Y BERNARD.

CHARADITA

El amigo dos tercera
A prima prima compró
Varias todo que encontró
En mi tercera y primera.

ANAGRAMA

NO ATINO.

Formar un nombre con las dos palabras.

ROMPE-CABEZAS.

HOY QUEMO UNA NATA EN MI CAL.

Formar un refrán con las siete palabras.

FRANCISCO BRIOS Y FINAT.

SOLUCIONES.

A la charadita: *Jardinero*.

Al acertijo: *Oro*.

Al anagrama: *Samuel*.

Al rompe-cabezas: *Hacienda, tu dueño te vea*.

Lo ha acertado todo Martel.

La charadita, el anagrama y el rompe-cabezas, D. Francisco Brios y Finat.

La charadita, Llerom, El goloso (niño de 14 años), un galleguín. El anagrama, doña Adela Gormáz, El enano de 99 años, D. Gustavo Sorni Ibañez, Enriqueventuradonatoceguen, Marqués de Guasembac, Conde de la Mosca, un galleguín y Meñistófeles. El acertijo, un galleguín.

NOTAS.

Valentin ha salido á veranear y por eso no envía soluciones. Deseamos que las frescas brisas del Océano, despejando su cabeza, le inspiren nuevos pasatiempos que sirvan de recreo á sus muchos y constantes admiradores.

Tengo anunciado y recuerdo
A los bravos charadistas
Que hasta el jueves solo, admito
Sus soluciones magníficas;
Como la tirada es larga
El periódico se tira
Desde el viernes muy temprano,
Y soluciones tardías
No se pueden publicar,
Conque..... á resolver á prisa.

Hé aquí la carta que prometí publicar:

Señor Director de EL CASCABEL.

Muy señor mío: Apenas EL CASCABEL del domingo 16 había llegado á mis manos, y ya me ocupaba en descifrar los pasatiempos en compañía de un amigo cuyo nombre que es Onairam Nitram deseo conste junto con el mío; y ya habíamos acertado las charadas *Tarifa* y *Americana* y el anagrama *Orense*, cuando al pasar la vista por los nombres de los descifradores, vi el de «Cascaciruelas» seguido de ¡se casa! Leí y..... el papel se me cayó de las manos..... ¿Cómo? me dije, ¿estaremos condenados los aficionados á charadas de EL CASCABEL á perder nuestra preciosa libertad? La distracción que yo creía tan inocente ¿trastornará de tal manera nuestra cabeza que lleguemos á hacer semejante locura?—Y no crea Vd., señor administrador, que á mí no me gustan las mujeres; al contrario, en viendo un buen palmito ya me tiene Vd. siguiéndole como el acero al imán; pero es el caso que desde que dió Vd. esa noticia miro con más cariño á cierta niña que me gustaba algo más que otras, pero de la cual no estaba enamorado; no tengo apetito, y durante la noche tengo horribles pesadillas, en las que se me aparecen charadas que poco á poco van tomando la forma de mujeres que me agarran y me arrastran á la iglesia, y despertando sobresaltado exclamo acordándome de Cascaciruelas: ¡Pobrecillo! ¡Tan jóven (porque supongo será jóven); tan jóven y tan desgraciado!—Por compasión, señor administrador, dígame Vd. la verdad, acláreme Vd. este horrible misterio.—Entre tanto dé Vd. mi sincero pésame á Cascaciruelas, y mande á su S. S.

MANOLO ODERGAS.

19 Julio 1876.

ADVERTENCIA.

Desde el 20 de Julio hasta fin de Setiembre, las horas de oficina en la Administración de EL CASCABEL, calle de Jorge Juan, núm. 5. 3.º, son de doce á seis.

MADRID.—1876.

IMPRENTA DE MANUEL G. HERNANDEZ.

San Miguel, 23, bajo.

UN REAL CADA LINEA DE 30 LETRAS.

ANUNCIOS

SE ADMITEN EN LA PLAZA DE MATUTE, 2, LIBREPIA

DOLOS ANTIGASTRÁLGICOS CONTRA LAS ENFERMEDADES DEL ESTÓMAGO, sean ó no dolorosas. Elaborados en Cuenca desde 1857 por D. Francisco Almazan, farmacéutico.

Las cajas legítimas llevan al rededor la firma y rúbrica del autor. Se espandan en Madrid, farmacia del Sr. Carrion, calle de la Abada, núms. 4 y 6, esquina á la de la Salud, y en varias otras oficinas y poblaciones de España.

Caja, 24 rs.—Depósito central en la córte, Atocha, núm. 15, tercero interior del centro. De seis cajas en adelante, descuento de importancia.

MONLEON NO TIENE RIVAL PARA FABRICAR chocolates. Está demostrado que los mejores que se comen en Madrid son los suyos.—Fábrica y despacho: Jacometrezo, 36 y 38.

MUEBLES Y UTENSILIOS DE COCINA, ROPEROS de pino, camillas, mundos, baules, sillas de Victoria. El mejor surtido, el que puede adquirirse con más economía y confianza, es el que se halla en el acreditado almacén de Juan Menendez, calle de Hortaleza, número 55, tienda.

NUEVO CATÁLOGO DE LA LIBRERÍA DE LLORDACHS, Plaza de San Sebastian, núm. 5, Barcelona.—Junio 1876.

Consta de unos cinco mil títulos de obras, pertenecientes á todos los ramos del saber humano, figu-

rando entre ellos muchos de importancia y de mérito por su antigüedad.—Un tomo de 192 páginas en 4.º

DETRÁS DE LAS TRINCHERAS, PÁGINAS ÍNTIMAS de la guerra y la paz desde 1868 hasta 1876, por D. Julio Nombela.—Esta obra, que forma un tomo en 4.º de 560 páginas, adornada con 10 láminas, quedó terminada el día 20 de Julio del presente año y se puede remitir encuadrada en rústica á cuantas personas deseen adquirirla, siempre que la pidan al administrador de EL CASCABEL, y envíen 20 rs. en libranzas ó sellos.

MUSICA. LECCIONES DE SOLFEO, PIANO Y DE canto. Honorarios módicos, convencionales. Santa Catalina, 8, cuarto 4.º izquierda.—Profesor: D. Javier Gaztambide.

MANUEL SAURI, EDITOR.—BARCELONA.

LA PASTELERÍA AL ALCANCE DE LAS FAMILIAS EL PASTELERO MODERNO

Novísimo manual de pastelería

El más completo de los publicados hasta el día Comprende las fórmulas más usuales para la confección de toda clase de pastelería, tanto francesa como italiana, española, inglesa y alemana, y el modo de cocer los pasteles sin horno. Libro de suma utilidad para pasteleros y familias, escrito por una notabilidad en el arte. Mil fórmulas para pasteles y 100 grabados. Un tomo en 8.º mayor, 12 rs.

BIBLIOTECA AZUL.—SE HA PUBLICADO EL TOMO tercero: CUENTOS SOCIALES, por Teodoro Guerrero.

Contiene el volumen los siguientes cuentos: *Después de muerto*.—*Al borde del abismo*.—*La escuela del amor*.—*El mundo á los quince años*.

Se vende á 8 rs. en la librería del editor Sanchiz, plaza de Matute, 2, á donde pueden hacerse pedidos de provincias, librando 10 rs. En el mismo punto se venden *Las Llaves*, las novelas *El Escabel de la fortuna* y *Los mártires del amor*, y demás obras de Guerrero.

Los suscritores de EL CASCABEL pueden obtener *Las Llaves* por 8 rs. en Madrid, en vez de 10, y por 10 en provincias, en vez de 12, y también el libro del mismo autor *Lecciones de mundo* por 3 reales en vez de 4. Los pedidos á la administración de EL CASCABEL, Jorge Juan, 5, 3.º, Madrid.

LA CUESTION CABRERA, POR DON JOSE INDA-llecio Caso.—Edición de lujo, 12 rs.—Edición económica, 6.—Los suscritores de EL CASCABEL que envíen su importe á esta administración solo pagarán 8 rs. por la primera y 4 por la segunda.

TRATADO PRÁCTICO DE LA CRIA DEL CONEJO doméstico.—Sistema celular, con ahorro de tiempo y dinero, según experiencia de muchos años, por D. Manuel Martorell y Peña.—Un cuaderno en 4.º con cuatro planos litografiados. Se vende al precio de 1 peseta en las principales librerías.—Los pedidos al editor, Manuel Sauri.—Barcelona.

OBRAS

DE DON MANUEL OSSORIO Y BERNARD.

Moral infantil.—Páginas en verso, dedicadas á la instrucción de la niñez.—Un tomo en 8.º mayor, ilustrado con numerosos grabados. Su precio 8 rs.

Novísimo diccionario festivo, escrito en verso, con la colaboración del malogrado poeta don Rafael Tejada y Alonso Martínez. Segunda edición, notablemente corregida y aumentada.—Un folleto en 8.º Precio, 6 rs.

Cartas á un niño sobre la economía política.—De este opúsculo, adquirido por el gobierno, diputaciones provinciales, bibliotecas y otras corporaciones, quedan muy pocos ejemplares. Su precio 4 rs.

Los suscritores de *El Cascabel* pueden obtener estas obras por un real menos de su precio, pidiéndolos al Administrador, Jorge Juan, 5, Madrid.

COLEGIO DE 1.ª CLASE DE SAN JOSE.—El 1.º de Julio han dado principio las clases de repaso de todas las asignaturas de la 2.ª enseñanza, y la de preparación para el grado de bachiller. Barrio-Nuevo, 5, principal.

ESPIÑAS FOLLAS É FRORES.—COLECCION DE Eversinos gallegos, por Valentin L. Carvajal.—Ramio segundo.—Se vende á 5 rs. en la librería de Sanchiz, Matute, 2.

BIBLIOTECA DE LA RISA.—CUENTOS DE BOCCA-Bocio.—Toda la obra consta de cuatro series, y se vende al precio de 16 rs. en las principales librerías de Madrid y provincias.—Los pedidos á Llordachs, plaza de San Sebastian, 5, Barcelona.